

# La actriz secundaria

Últimamente, y con últimamente me refiero en los últimos años, he estado viendo por redes sociales, televisión, hasta en la calle, muestras de una nueva tendencia que va en aumento. Sí, me refiero al feminismo. Hablo de esto con motivo de la huelga feminista que se ha realizado este 8 de marzo de 2019. En sí, lo que más me ha llamado hoy la atención no ha sido la huelga, sino las dos partes de la sociedad que la rodea. Por una parte he visto decenas de fotos de personas que apoyaban esta huelga, o que estaban en la manifestación. Pero por otro he visto sectores de la población que estaban totalmente en contra de esta huelga, y básicamente llegaban casi a insultar a los primeros. Esta situación de dos bandos en conflicto, aparte de recordarme también a una guerra civil, me llevó a pensar en la obra de Miguel Delibes, en su novela *El disputado voto del señor Cayo*, debido a las similitudes que vi entre el comportamiento del segundo sector que he comentado, con las personas que aparecen en la obra.

Miguel Delibes, autor nacido en Valladolid en el comienzo de la segunda década del siglo XX y fallecido en 2010, fue una persona muy aficionada por el mundo rural, como se puede observar en varias de sus novelas inspiradas principalmente en este aspecto. Su vida profesional estuvo ligada al periodismo en el periódico "El Norte de Castilla". Ha sido galardonado con el importante Premio Nadal en 1948, con su libro *La sombra del ciprés es alargada*, novela que muestra una visión diferente a la que podría esperarse de una ciudad amurallada, concretamente de Ávila. Tuvo también otros grandes éxitos como *El camino* en 1950 o *Las ratas*.

Delibes progresa en su escritura con el paso de los años, llegando a tipos más experimentales de textos, como *Cinco horas con Mario* o *El príncipe destronado* o su última gran obra *El hereje*. Faltaría por mencionar entre estos últimos *El disputado voto del señor Cayo*, novela de la cual trataría este escrito. Esta novela, publicada en 1978 y ambientada en el año anterior, 1977, coincide plenamente con las primeras elecciones generales del país y es publicado en el año que se forma la constitución española vigente actualmente. A pesar de este hecho tan relevante, el tema que pretendo abordar es la situación de la mujer en los años que rondan a esta novela, y su posterior progreso hasta el momento actual en la historia.

Nos situamos en la séptima década del siglo XX, dos años después de que España saliese de la situación de régimen franquista, debido a la muerte del general del mismo. Para abordar correctamente el tema antes mencionado, se ha de comenzar desde los orígenes, es decir, desde la novela de Delibes. *El disputado voto del señor*

*Cayo* es una novela que muestra claramente la situación de los años 70, concretamente del 77, y la lucha entre los diferentes partidos políticos para conseguir alzarse democráticamente. Se presentan cuatro personajes principales: Víctor Velasco, Rafael, Laly y el señor Cayo. La historia se desarrolla en prácticamente un día, en el cual Víctor, Rafael y Laly deben acercarse a pueblos casi deshabitados y alejados de la capital para conseguir los últimos votos. Desde el principio de la novela se puede observar la situación de la mujer en esta época, en la cual aunque esté ocupando un puesto similar al del personaje principal, Víctor, podría considerarse que Laly es constantemente acosada por Rafael. El hecho de que no guarde las distancias a la hora de trabajar y que la propia Laly no ponga reparos en ello, más allá de poner mala cara, y que todo el mundo vea este tipo de comportamientos normales, deja claro que la mujer era incluso profesionalmente inferior.

Obviamente este no es el único punto clave de cómo se encuentra la mujer en esta situación. También se puede observar, en el momento de la novela cuando se dirigen a los pueblos a recoger los últimos votos, que la persona que conduce el coche es Laly. Puede parecer algo que no sea muy relevante o con poco sentido, pero al final de la novela, cuando se encuentran de camino de vuelta a su ciudad, también es ella quien les lleva, mientras Víctor y Rafael se emborrachaban. A pesar de que diversos comentarios machistas se repiten a lo largo de la novela ( lo cual es entendible por el momento histórico ), el más relevante vendría a ser cuando el señor Cayo dice textualmente: “ El Bernardo decía que lo más práctico con una mujer era taponarle la boca con la almohada.”, seguido de un comentario de Rafael (El personaje más machista, al contrario que Víctor quien se mantenía bastante al margen en cuanto a este tema): “Laly, amor, ¿por qué no le hablas a la muda de la emancipación de la mujer?”<sup>1</sup>.

Tras estos comentarios, puede observarse casi al final de la novela como se le echan las culpas a Laly, por la situación en la que se encuentra el diputado Víctor, quien decidió emborracharse la noche anterior, quien en realidad no tenía por qué encargarse de ellos.

Laly es en la novela el claro ejemplo de una mujer culta que intentaba conseguir más derechos para el género femenino.

Saliendo ya de lo referente a la novela en concreto, y situando el punto de vista en la generalidad del país en los años 70, cabe destacar la aparición y consolidación de nuevos y diversos movimientos políticos así como sociales, los cuales fueron teniendo cada vez más presente al género femenino. Sobre finales de esta década, este proceso

---

<sup>1</sup> Página 134 del libro de *El disputado voto del señor Cayo*.

se intensifica de forma masiva, así como la aparición de revoluciones y los inicios de lo que llamamos actualmente “feminismo”. Poco a poco y de forma progresiva se fue registrando un avance en la adquisición de los derechos que por nacimiento debería tener cualquier persona, pero hasta la fecha las mujeres no tenían.

También puede verse sobre estos años una gran movilidad de mujeres que deciden salir de sus casas o ciudades e ir en busca de un nuevo espacio donde vivir, así como trabajos donde poder ganarse la vida de forma totalmente independiente.

Es muy importante la influencia que tuvo en todo el mundo Eva Perón (Eva María Duarte), que se encarga de actualizar y “legalizar” la actuación pública femenina. De esta dirigente política argentina surge una especie de movimiento que se consideró *peronismo*, que perdura a lo largo del tiempo en la memoria popular.

A la vez que esto, una gran cantidad de mujeres se inician en la educación universitaria en diferentes ramas. Por primera vez en la historia empiezan a abrirse las mismas puertas para las mujeres que para los hombres, ofreciendo numerosas opciones que antes parecían impensables.

Desde comienzos de este siglo, se han ido observando poco a poco nuevas oleadas del feminismo, tanto es así que actualmente es una de las épocas en las que más se reivindican los derechos de las mujeres. Pero, a pesar de todo por lo que hemos pasado desde los años 50 con la influencia del peronismo, ¿realmente hemos conseguido superar la barrera?

El día a día de cada persona está lleno de micro-machismos, desde luego no del mismo estilo de los presentes en novelas como *El disputado voto del señor Cayo*, pero sigue habiendo comentarios incluso de las propias mujeres que llevan a pensar que aún nos queda mucho camino por delante. Con esto no me refiero a los chistes de humor negro que puedan ofender a ciertos colectivos; esto, aunque para muchos no lo sea, es humor destinado a un sector de la población. Con “micro-machismos” me refiero a diversos comentarios que pasan desapercibidos a simple vista.

A modo de anécdota, estos micro-machismos me recuerdan a hace escasas semanas, cuando me encontraba viajando en transporte público. Yo estaba sentado delante de un grupito de tres mujeres jóvenes, no llegarían a los veinte años. Me llamó precisamente la atención un comentario que hizo una de ellas, que decía textualmente: “¡Ay tía! ¿Has visto qué pantalones llevaba Vanesa hoy? Que machorra”. Machorra, según la RAE, al ser considerada despectiva quiere decir “Mujer hombruna, marimacho”. Este tipo de experiencias personales te llevan a pensar si realmente ha habido tanto cambio como creemos desde hace cincuenta años atrás.

Profesionalmente está claro que se ha logrado un progreso bastante elevado (comparado con cómo se encontraba anteriormente la situación), pero ¿personalmente?

En el ámbito personal hay ciertas ocasiones en las que realmente, si me dijese que ciertos comentarios se han dicho en la época de Franco, me lo creería. Puede parecer una tontería el hecho de la existencia del micro-machismo, pero la sociedad debería estar al tanto de este hecho, puesto que hace ver un cierto retraso en la idea de “progreso”.

Veo importante también señalar ciertos nombres de mujeres que no han sido reconocidas, ya sea en literatura como en el resto de ámbitos profesionales, debido al simple hecho de ser mujeres y no hombres. Claro ejemplo de esto fue Charlotte Brontë, quien envió sus mejores poemas a Robert Southey, quien respondió a esto alegando que la literatura no podía ser asunto de mujeres. Debido a esto, Brontë publicó como Currer Bell, así como sus hermanas Emily (Ellis) y Anne (Acton Bell).

Existen otros muchísimos casos de mujeres que tuvieron que firmar como hombres debido a su género, por ejemplo “Víctor Catalá”, quien fue en realidad Caterina Albert i Paradis.

Actualmente hay ciertas autoras que sí son reconocidas por sus obras, ejemplo de esto sería J.K. Rowling, autora de la famosa saga de *Harry Potter*, o Cassandra Clare, autora de la saga de *Los instrumentos mortales: Cazadores de sombras*.

También veo relevante mostrar ciertas citas de personas importantes:

“La igualdad es como la gravedad, una necesidad” –Joss Whedon.

“Cualquiera que sepa un poco de historia sabe que el progreso sería imposible sin la figura femenina” -Karl Marx.

“El feminismo es la habilidad de elegir lo que quieres hacer” -Nancy Reagan.

De manera totalmente personal puedo concluir que la sociedad ha avanzado enormemente en el tema de la igualdad social, solo hace falta echar la vista cien años atrás, pero de lo que no hay ninguna duda es que queda mucho más camino delante del que hemos andado hasta ahora. Estamos terminando la segunda década del siglo XXI y todavía existen personas que tienen el concepto de igualdad bloqueado en los derechos de los hombres y no de las mujeres. Año 2019 y aún el 90 % de los pueblos de España están llenos de personas que solo ven a la mujer como un objeto que debe servir al hombre en todo lo que les plazca. Año 2019 pero los *Homo sapiens* llevan en

el mundo desde hace casi doscientos mil años. Es momento de aprender a respetarnos por igual.

Todas las personas somos iguales, puesto que tenemos la misma capacidad intelectual y sensitiva; pero, por desgracia, no nacemos con el mismo fin cultural, puesto que unos son contruidos como hombres trascendentes y otras como mujeres estéticas. A fin de cuentas, somos seres únicos, cada uno de nosotros, pero con el mismo valor. Y si nacemos y morimos como seres humanos, en el mismo escenario, en el mismo teatro y en el mismo acto, no existe motivo alguno para que en el transcurso de estas dos escenas, la vida y la muerte, seamos diferentes.

**Fuentes.**

Primarias:

- Libro *El disputado voto del señor Cayo*.  
Editorial Destino, publicado en 2010. ISBN: 9788423342730

[Link](#)

Secundarias:

<http://davidferrer.net/assets/files/EBAUCYL2019.pdf><https://www.diariocontexto.com.ar/2015/03/24/la-lucha-de-las-mujeres-en-los-70-la-liberacion-social-y-nacional-y-las-mujeres/>[https://elpais.com/elpais/2013/08/05/mujeres/1375684180\\_137568.html](https://elpais.com/elpais/2013/08/05/mujeres/1375684180_137568.html)<https://smoda.elpais.com/moda/testigos-del-cambio-de-rol-de-la-mujer-de-los-70/>[https://es.wikipedia.org/wiki/Miguel\\_Delibes](https://es.wikipedia.org/wiki/Miguel_Delibes)[https://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones\\_generales\\_de\\_Espa%C3%B1a\\_de\\_1977](https://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_generales_de_Espa%C3%B1a_de_1977)<https://es.wikipedia.org/wiki/Franquismo>[https://es.wikipedia.org/wiki/Eva\\_Per%C3%B3n](https://es.wikipedia.org/wiki/Eva_Per%C3%B3n)<https://dle.rae.es/?id=Nnkk6Pz>